



La planificación financiera a lo largo del curso de la vida está influenciada por muchos factores esperados e inesperados. Los valores, las metas, las elecciones personales, los acontecimientos importantes de la vida, las condiciones del estilo de vida y las necesidades influirán en tu plan financiero.

En su mayor parte, ciertos grupos de edad tienden a tener necesidades de ciclo de vida similares. Los estudiantes de secundaria, por ejemplo, deberían planificar su independencia y evaluar las necesidades y los recursos financieros futuros. Los adultos jóvenes a menudo trabajan para establecer una carrera, ganar independencia financiera y desarrollar una identidad financiera personal. Con el matrimonio y los hijos vienen los fondos para la educación, el crecimiento profesional y una mayor necesidad de crédito. En la mediana edad, las personas pueden estar invirtiendo, actualizando planes de jubilación o creando planes de sucesión. Por último, es probable que los adultos mayores reevalúen y ajusten sus gastos de acuerdo con la vivienda, la salud y los ingresos.

Sin importar la etapa de tu vida, es probable que parezca que nunca hay suficiente dinero en el banco. Por lo tanto, necesitas planificar. La planificación financiera te ayudará a poder realizar grandes compras sin aumentar el estrés financiero en tu presupuesto, te ayudará a proteger tu hogar contra la pérdida imprevista de ingresos y, en el caso

de un envejecimiento exitoso, te ayudará a jubilarte con suficiente dinero para cumplir con tus gastos. El desarrollo presupuestario, la administración del dinero, el uso inteligente del crédito, la protección del consumidor y el ahorro inteligente pueden contribuir a una administración financiera exitosa.

Desarrollo presupuestario

Un presupuesto a menudo se denomina plan de gastos o plan de contabilidad. Un presupuesto es una herramienta eficaz para ayudarte a aprovechar al máximo tu dinero. Es aún más importante cuando tienes un cambio repentino en tus ingresos, como la jubilación. Un presupuesto te ayuda a tomar decisiones sobre cómo gastar tu dinero, determinar tus necesidades antes que tus deseos y hacer coincidir tus gastos con tus ingresos actuales. Los presupuestos pueden incluso ayudar a reducir las discusiones innecesarias y el estrés por el dinero.

Desarrollar un presupuesto involucra tres factores: ingresos, gastos mensuales y un equilibrio entre ingresos y gastos.

K-STATE
Research and Extension

Paso 1 - Ingresos

Suma tu ingreso mensual total actual. Incluye los ingresos de otros miembros de la familia si dichos ingresos se utilizan para gastos. Incluye solo la cantidad para llevar a casa o lo que realmente tienes para gastar después de las deducciones.

Los ingresos provienen de una variedad de fuentes, que incluyen:

- Ingresos de miembros de la familia que están empleados
- Compensación por desempleo
- Retiros de tus ahorros
- Propinas o comisiones
- Intereses o dividendos
- Seguro Social
- Manutención infantil o pensión alimenticia
- Asistencia pública
- Beneficios para veteranos

Paso 2 - Gastos mensuales

Ahora suma tus gastos mensuales. Algunos de estos gastos son fijos, como la hipoteca o el alquiler, pero otros, como los comestibles o el entretenimiento, fluctúan. Si nunca antes has tenido un presupuesto, puedes guardar y realizar un seguimiento de los recibos y / o utilizar registros antiguos, como cheques cancelados y estados de cuenta, para ayudarte a calcular lo que normalmente gastas en un mes.

Algunas de las categorías más comunes incluyen:

- Vivienda: pagos de hipoteca o alquiler, impuestos sobre la propiedad, seguros
- Servicios públicos: electricidad, gas, gasolina, teléfono, agua, alcantarillado, basura, televisión por cable o satélite
- Alimentos: comestibles, comidas fuera de casa, almuerzos en la escuela o en centros para personas mayores
- Transporte: gasolina, reparación y mantenimiento de automóviles, licencia, etiquetas, estacionamiento, autobús, tarifas de taxi
- Atención médica: médico, dentista, clínica, hospital, medicamentos, anteojos

- Préstamos: pagos de automóvil, préstamos a plazos y educativos, tarjetas de crédito, cuentas corrientes
- Seguro: salud, vida, responsabilidad a terceros, automóvil, invalidez
- Operaciones domésticas y reparaciones de mantenimiento: suministros de limpieza y lavandería, suministros de papel, toallas, equipo.
- Ropa y cuidado personal: compra de ropa nueva, tintorería, cuidado del cabello, cosméticos, artículos de tocador.
- Educación y recreación: libros, suscripciones, revistas, periódicos, lecciones, matrícula, pasatiempos, cuotas de clubes, deportes, entretenimiento, vacaciones, alcohol, tabaco.
- Mascotas: visitas al veterinario, vacunas, alimentos, suministros.
- Varios: cuidado de niños, obsequios, contribuciones, asignaciones personales, manutención de niños

Recuerda, no todos tus gastos son mensuales. Los impuestos a la propiedad, las primas de seguros, la matrícula y los obsequios navideños pueden venir una o dos veces al año. Es fácil olvidarse de ellos y luego no tener el dinero para pagarlos. Deberás ajustar tu presupuesto mensual reservando dinero adicional para cubrir estos costos ocasionales.

Paso 3 - Equilibrar los ingresos y gastos

Suma tus gastos mensuales ajustados y compara el total con tus ingresos mensuales actuales. Luego, ajusta tu presupuesto de acuerdo a los mismos. Es posible que debas reducir los gastos en un área para tener suficiente dinero para otra área.

Al establecer tu presupuesto, piensa en las siguientes preguntas:

- ¿Qué gastos tienen la mayor prioridad?
- ¿Qué categorías de gastos se pueden reducir para mantener los gastos de acuerdo a tus ingresos?
- ¿Cuánto puedes gastar en cada categoría?

Administración del dinero

Todo el mundo tiene un estilo de gastar dinero. La filosofía de algunas personas es “fácil de conseguir, fácil de ir”, mientras que otros creen que “un centavo

ahorrado es un centavo ganado”. Un presupuesto admite todo tipo de estilos de gastos y, al mismo tiempo, te ayuda a mantener suficiente dinero para pagar las facturas.

Los siguientes hábitos de gasto inteligentes pueden ayudar con la administración del dinero:

- Encuentra la mejor oferta. Busca en varios lugares: un catálogo, periódicos y varias tiendas, incluida una tienda de segunda mano o incluso ventas de garaje. Dedica tiempo a mirar antes de gastar.
- Úsalo sabiamente. Haz que las cosas que compras duren más cuidándolas adecuadamente. Ve si puedes encontrar formas de hacer que la ropa que compras se use por más tiempo y de evitar que la comida que compras se eche a perder.
- Sustitúyelo. Cuando vayas a comprar algo, pregúntate si un artículo de menor precio funcionará igual de bien. Utiliza las marcas de la tienda y los productos genéricos en lugar de las marcas reconocidas. Alquila un video o DVD en lugar de ir al cine.
- Compártelo. Amplía los recursos compartiendo con familiares, amigos y vecinos. Puedes contribuir para comprar cantidades más grandes a precios unitarios más bajos (por ejemplo, compartir un canasto de manzanas) o unirse a grupos de automóvil compartido, por ejemplo.
- Encuéntralo gratis. Hay algunos artículos que están disponibles de forma gratuita. Utiliza los parques públicos y las áreas de juego en lugar de los costosos gimnasios para hacer ejercicio. Pide prestados libros, CD y DVD de la biblioteca en lugar de comprarlos.
- Alquila o pide prestado. Cuando necesitas algo por poco tiempo, a menudo es más barato alquilar o pedir prestado que comprar. Los artículos alquilados o prestados deben devolverse en buenas condiciones.
- Negociar o intercambiar. ¿Tienes cosas en tu casa que ya no usas? ¿Puedes cambiarlas por cosas que necesitas? ¿Tienes talentos o habilidades que podrías intercambiar con tus vecinos, como cuidar niños a cambio de ayuda con las reparaciones del hogar?
- Hazlo. A veces es más barato (y más divertido)

hacer algo que comprarlo, pero esto significa que debes usar tu tiempo y tus habilidades. Asegúrate de que el costo de los materiales sea más económico que comprar el producto terminado.

- Ten cuidado con el dinero “fantasma”. Mantén un registro del dinero en tu billetera. Reduce o elimina los gastos en bocadillos, llamadas telefónicas, películas, revistas, comidas fuera de casa, clubes de discos, libros y DVD. Cíñete a tu lista de compras y evita las compras impulsivas.
- No lo compres. Pregúntate si realmente necesitas este artículo o si hay algo que desees aún más. Aprende a decirte “no” a ti mismo, a tus hijos, a los vendedores y a las cosas que te sientas presionado a comprar. Prescindir de un artículo puede ayudarte a obtener algo más que desees más. No vayas de compras solo por diversión o como una forma de “terapia de compras”, que es lo que hacen algunas personas para aliviar el estrés. A largo plazo, esos gastos innecesarios provocan estrés.

Uso inteligente del crédito

El crédito es la capacidad de obtener bienes o servicios antes del pago, con base en la confianza de que el pago se realizará en el futuro. El crédito te brinda flexibilidad en la administración de tu presupuesto para comprar bienes y servicios cuando más se necesitan, y luego se amortiza cuando tienes los medios para pagarlos. A las personas se les ofrece crédito porque las instituciones crediticias, como un banco o una compañía de tarjetas de crédito, confían en ti para que les reembolse dentro de un período de tiempo establecido. El reembolso es tan importante como el proceso de crédito. Por ejemplo, se deben respetar los acuerdos de reembolso. Si no es así, corres el riesgo de dañar tu puntaje crediticio y es posible que no puedas volver a pedir dinero prestado cuando lo necesites. Si tardas en pagar, también tendrás que pagar un cargo por intereses. La mayoría de los prestamistas cobrarán intereses a los prestatarios para obtener ganancias y para asegurarse de que no pierdan dinero si tu no pagas el préstamo. Si bien el crédito puede ser útil, también puede ser peligroso.

El crédito al consumidor adopta muchas formas, incluyendo préstamos a plazos, tarjetas de crédito, cuentas de cargo rotativas de tiendas departamentales, préstamos sobre el valor acumulado de la vivienda y

otros tipos de planes de pago a plazo. El uso racional del crédito significa que tu mantienes tu uso del crédito a un nivel seguro y manejable que puedes pagar dentro del tiempo establecido. Esto suele ser difícil en el entorno actual de los consumidores porque los contratos escritos pueden ser confusos y calcular el costo real o los cargos por intereses requiere de conocimientos y habilidades matemáticas.

Al utilizar o solicitar un crédito, es importante:

- Presupuestar cuidadosamente tus gastos de crédito.
- Comparar las tarifas financieras totales más bajas.
- Establecer un límite de deuda y cumplirlo.
- Leer los contratos de crédito con atención y hacer preguntas antes de firmar algo si no comprendes algo.
- Evitar depender del crédito para pagar los gastos de vida cotidianos siempre que sea posible.
- Pagar tus facturas a tiempo para asegurarte de poder seguir usando el crédito.
- Utilizar crédito para artículos con valores que durarán más que los pagos a plazos.
- Obtener una copia de tu informe crediticio anualmente y verificar si está completo y es veraz.

Protección al Consumidor

Existen múltiples leyes que protegen al consumidor de las prácticas comerciales desleales y el fraude que nos rodea. Por ejemplo, la Ley Federal de Veracidad en los Préstamos requiere que la mayoría de las empresas que otorgan crédito informen a los consumidores cuánto costará ese crédito a largo plazo, incluido el cargo financiero y la tasa de interés anual porcentual. La Ley de Facturación de Crédito Justa requiere, entre otras cosas, una investigación inmediata de los errores de facturación por parte de los acreedores.

La mejor manera de protegerse al usar crédito o al firmar un contrato de servicios es leer y comprender el contrato de crédito antes de firmarlo. Los contratos son comunes y esperados para diversas compras y servicios, como la compra de un automóvil o la contratación de un servicio de jardinería. Pero algunas personas no se dan cuenta de que los contratos también están relacionados con la descarga de nuevos pro-

gramas o aplicaciones informáticas. Los “términos de uso” u otras palabras similares se utilizan en las descargas electrónicas y, al marcar la casilla que los leíste, dichos términos te hacen responsable del contrato.

Los siguientes “qué hacer y qué no hacer” te protegerán como consumidor:

- Insiste en que un vendedor te permita llevar a casa una copia del contrato antes de firmarlo, o que te dé tiempo suficiente para leerlo.
- Muestra el contrato a un amigo o abogado si tienes alguna pregunta sobre algunas de las disposiciones.
- Insiste en que todas las promesas se hagan por escrito.
- Guarda copias de todos los contratos, registros de pago y cartas de quejas en un lugar seguro.
- No trates con ningún vendedor que se niegue a dejar que te lleves a casa un contrato completo antes de firmarlo.
- No firmes nada a menos que tengas tiempo para leerlo detenidamente y comprendas completamente lo que dice.
- Nunca firmes un contrato con espacios en blanco que un vendedor debe completar más tarde.
- No creas en ofertas que son “demasiado buenas para ser verdad” porque, por lo general, no lo son.

Ahorro inteligente

Al pensar en ahorrar, ¿cuáles son tus metas financieras? ¿Qué deseas hacer en los próximos 6 a 12 meses (a corto plazo), de 3 a 5 años (a medio plazo) y de 15 a 20 años (a largo plazo)? Intenta escribir tu lista de deseos. En ocasiones, los artículos a corto plazo deben posponerse para obtener artículos a mediano plazo. Por ejemplo, ¿tu familia quiere irse de vacaciones este año o pagar el automóvil familiar en cuatro años?

Sigue estos consejos de ahorro que te ayudarán a alcanzar tus objetivos de ahorro:

- Establece una meta de ahorro. Si tienes una familia, haz que toda la familia esté de acuerdo con este objetivo. Ahorrar para un objetivo es más fácil si todos los miembros están de acuerdo y trabajan juntos para lograrlo.

- Establece metas sobre cuánto ahorrar por día. Al ahorrar para una meta, a menudo es útil pensar en cuántos centavos al día necesitas ahorrar. Por ejemplo, si deseas comprar un par de zapatos nuevos para un crucero que tomarás en 6 meses, ese par de zapatos de \$100 puede motivarte a ahorrar aproximadamente .55 centavos por día durante 90 días. Cuando te sientas tentado a comprar ese refresco en la gasolinera o una barra de chocolate en la caja, piensa en esos zapatos y ahorra el dinero.
- Sé realista al determinar las metas a corto, mediano y largo plazo. Si crees que no puedes permitirte ahorrar lo suficiente para alcanzar una meta, tal vez la meta deba ajustarse o posponerse por otros 6 meses a un año. Es posible que las compras más grandes, como una casa (ahorrar para el pago inicial), deban posponerse aún más.
- Considera una versión menos costosa de tu objetivo. Esto no quiere decir que no puedas lograr tu objetivo, pero considera formas de lograr lo que deseas a un costo menor. Por ejemplo, si una meta a corto plazo es ahorrar lo suficiente para gastar un día en el spa, considera una escuela de belleza y / o una escuela de masajes. Aún puedes obtener el tratamiento de spa por una fracción del costo minorista. Otro ejemplo de una meta a mediano plazo incluye la compra de un automóvil. En lugar de comprar un automóvil nuevo, investiga la compra de un automóvil usado o un automóvil bajo un programa (un vehículo utilizado por un concesionario de autos o una agencia de alquiler de automóviles que nunca ha sido “propiedad” de un individuo).
- Pon tus ahorros donde devengarán intereses, tal vez un banco, mercado monetario o certificado de depósito (CD). Es mejor buscar la mejor tasa de interés para ayudarte a ganar dinero mientras ahorras dinero.

Conclusión

Establecer y mantener un plan financiero personal que incluya un presupuesto, administración del dinero, uso inteligente del crédito, protección del consumidor y ahorro puede contribuir a una administración financiera exitosa a lo largo de la vida. Siempre hay eventos inesperados fuera de tu control que afectan tus finanzas, como que el gobierno cambie Medicare / Seguro Social o un desastre natural como un terremoto o un tornado. Tener de 3 a 6 meses de ingresos en una cuenta de ahorros donde sea accesible en caso de emergencia hará que estos eventos inesperados sean más fáciles de administrar financieramente. Un plan financiero es una opción de estilo de vida saludable que contribuye a un envejecimiento óptimo.

Referencias

- Connerly, L. (2010) “Aumente sus ahorros” FSFCS43 Servicio de Extensión Cooperativa de la División de Agricultura de la Universidad de Arkansas.
- Connerly, L., & Traywick, L. S. (2010) Aventuras en la crianza de los abuelos: cubriendo los gastos mayores FSFCS168 Servicio de Extensión Cooperativa de la División de Agricultura de la Universidad de Arkansas.
- Cordas, K., Smith, B., Oldham, C., Chrisman, Z., Livers, N., Cotton, S., Haun, P., Glen, K., Kennedy, R. Manual para personas mayores publicado por la Asociación de Abogados de Arkansas, North Little Rock AR. Mayo de 2006
- eXtension. (2010). Evaluando tu situación financiera. Obtenido el 20 de diciembre de 2011 de www.extension.org/pages/17955/sizing-up-your-financial-situation
- eXtension. (2011). Gestión de crédito. Obtenido el 20 de diciembre de 2011 de www.extension.org/pages/11288/credit-management
- Comisión Federal de Comercio. (2012) Obtenido el 10 de septiembre de 2012 de <http://www.ftc.gov/ogc/stat3.shtm>



Adaptado y utilizado con permiso de la Investigación y Extensión de la Universidad de Arkansas y la Facultad de Agricultura de la Universidad de Kentucky.

Autores

Erin Yelland, Ph.D., CFLE, profesora asistente y especialista en extensión, desarrollo y envejecimiento de adultos, Investigación y Extensión de K-State

Amy F. Hosier, profesora asociada, Universidad de Kentucky

LaVona S. Traywick, profesora asociada, Universidad de Arkansas

Revisores

Dra. Rosalie Otters, Universidad de Arkansas

Dra. Lisa Washburn, Universidad de Arkansas

K-STATE Research and Extension

Las publicaciones de la Universidad Estatal de Kansas están disponibles en www.bookstore.ksre.ksu.edu

Las publicaciones son revisadas o actualizadas anualmente por el cuerpo docente correspondiente para reflejar la investigación y la práctica actual. La fecha que se muestra es la de publicación o última revisión. Los nombres de marcas que aparecen en esta publicación son solo para fines de identificación de productos. No se pretende ningún endoso, ni se implican críticas a productos similares que no se mencionen. El contenido de esta publicación puede reproducirse libremente con fines educativos. Todos los demás derechos están reservados. En cada caso, dar crédito al autor, *Claves para acoger el envejecimiento: Asuntos financieros*, Español, Universidad Estatal de Kansas, noviembre de 2021.

Estación Experimental Agrícola y Servicio de Extensión Cooperativa de la Universidad Estatal de Kansas

La Investigación y Extensión de K-State es un proveedor y empleador que ofrece oportunidades equitativas. Emitida en apoyo al Trabajo de Extensión Cooperativa, Actas del 8 de mayo y 30 de junio de 1914, en cooperación con el Departamento de Agricultura de los EE. UU., el Director de Investigación y Extensión de K-State, la Universidad Estatal de Kansas, los Concilios de Extensión del Condado y los Distritos de Extensión.

MF3265S Noviembre de 2021